

CUESTIONES MILITARES

## Sangría suelta

Lo que ocurre en África es sorprendente; todos los días nos afirman que aquello está perfectamente pacificado, y hasta el mismo ministro de la Guerra, al hablar a los periodistas, a los cuales recibió hace poco, afirmándonos que les facilitaría toda clase de noticias, dijo que las que se recibían de allá eran tranquilizadoras, aún cuando por la parte de Ceuta y de Tetuán no inspiraban gran confianza.

En los telegramas de la zona de Melilla y de Larache se lee a diario que se presentan los moros rebeldes en grandes masas para hacer acto de acatamiento y sumisión a España, y, sin embargo, también a diario leemos noticias que desmienten en absoluto las que a pacificación se refieren.

Un día es un barco que tirotean los moros desde las pacificadas costas de Alhucemas; otro un fuego abierto por los costeros del Peñón sobre este islote; un prisionero que nadie sabía que hubiese desaparecido; dos aviadores gravemente heridos... ¡qué se yo cuántas y cuantas desgracias!

Con dinero no se compra la paz en aquellas tierras, no me cansaré de repetirlo; se sostendrán días más o días menos los grandes núcleos, pero al fin y a la postre vendrá el rompimiento cuando menos convenga, y cuando hayamos perdido mucho en hombres, en dinero y en fuerza moral.

Corrieron rumores, hasta ahora no confirmados, de que el general Marina presentaba su dimisión. Yo no sé lo que habrá de ello, pero lo que sí sé es que en nuestra política africana hay algo, mucho tal vez, oculto que hace incomprensible el rumbo que actualmente seguimos sin provecho para nadie y con grave perjuicio para la moral militar y para el erario público.

Ese algo oculto es cosa que interesa al Gobierno poner en claro para bien suyo y en beneficio de todo el país.

Hay quien afirma que el actual Gabinete, influenciado aún por la perniciosa política romañista y no queriendo obrar con franqueza, procura a toda costa mantener el actual estado de cosas a fuerza de dinero, para evitarse responsabilidades que teme arrostrar ante la opinión; creen otros que, convencidos de su poca estabilidad y del corto tiempo de mando de que han de disfrutar, quieren permanecer neutrales, y de este modo se dicen opiniones que, aun cuando discrepan en la forma, están perfectamente conformes en el fondo; esto es: que la política en África se reduce a perder el tiempo, y como consecuencia, lo cual es aún más lamentable, a perder dinero... y hombres.

El general Marina, aunque hombre más dado a la política de atracción que a la guerrera, no obstante su valor sereno, rayano en el heroísmo del desprecio de la propia vida, comprende seguramente que no es posible seguir así, y que aún cuando debe atraerse a los moros cuando están tranquilos, no hay otro remedio que castigarlos con mano dura cuando prevalece su espíritu levantisco; pero contenido por las

órdenes que del Gobierno recibe, tiene que estar mano sobre mano en instantes en los cuales comprende que es necesaria una acción ofensiva, para la cual ha preparado concienzudamente todos los elementos. Por todo esto no me extrañaría que fuese fundada la noticia de su descontento y sus deseos de dimitir.

Sea como fuere, es lo cierto que en África se pierde a diario mucho dinero y que a diario también caen muchos hombres sin honra ni provecho, y que es necesario a toda costa contener rápidamente aquella sangría suelta, aún cuando para ello hubiese necesidad de derramar mucha sangre de una sola vez.

Una gran pérdida de sangre de una sola vez puede remediarle luego con un buen régimen; pero una sangría suelta y continua va aniquilando y al fin mata.

EL ALFÉREZ CANTALLANO

## La cuestión estudiantil

Son muy oportunas las observaciones que hacen *El Imparcial* y *La Mañana*, acerca de la cuestión estudiantil. El primero estima que el incidente de Barcelona está terminado, y que ir más allá en las exigencias, con espíritu de clase y con propósito de mantener el estado de inquietud y desorden, es alejar de los estudiantes las simpatías con que hasta ahora les asistió la opinión pública.

*La Mañana* cree que el pleito de los estudiantes no era simpático esta vez ni podía serlo, y añade:

«La primera causa arranca de que un tranvía atropelló y mató a un niño. Entonces los estudiantes tumbaron el vehículo; le prendieron fuego, y a otros coches de la misma empresa les aplicaron análogo castigo. Acudieron fuerzas de Orden público y de la benemérita, y los estudiantes las alibaron, las apedrearon, las hicieron heridas. Y las fuerzas llegaron hasta la Universidad, para apoderarse de los del *requisito*, que buscaban la impunidad en la cátedra. Apareció entonces el rector, y sus mandatos y órdenes se cumplieron en el acto, y sin que nadie merme su autoridad indiscutible. El Gobierno dió explicaciones; el fuero del aula quedó en pie; el Claustro se mostró satisfecho; los laboratorios, y aun los agresores —salvo uno, que también será abusado— quedaron en libertad, y no se les causó el menor perjuicio; se han dispensado las asistencias a clases; ¿qué otra cosa se aspira? ¿Qué tienen que hacer en este asunto los que fuera de aquí cursan carreras?»

## Por ahí

Artillería política

La Policía de París ha sido dotada recientemente de un arma para atacar a los bandidos de automóvil y otros criminales que se encierran en una casa y desafían los ataques de la fuerza armada, como ha ocurrido ya en dos ocasiones.

El arma es un cañón de mano para arrojar bombas, que al reventar en un edificio lo llenan de gases narcotizadores.

El cañón parece un trozo de tubo de hierro y puede ser llevado a la mano o al hombro como un fusil.

También puede emplearse para apagar incendios, para lanzar cabos de cuerda a las ventanas altas de los edificios incendiados, para derribar puertas por medio de proyec-

tiles macizos y para lanzar granadas en tiempo de guerra.

El diámetro del proyectil varía según el propósito a que se destina.

Cuando se emplea como extintor de incendios se usan bombas llenas de unos polvos, a cuyo contacto se apagan las llamas, y cuando se utiliza como lanzacabos se le carga con un proyectil de madera que lleva atado el extremo de la cuerda.

Hay que comer cebolla

Mistress Hetty Green, la célebre banquera millonaria yanqui, ha cumplido setenta y ocho años.

Recibió a los periodistas la mañana del día de su aniversario, y contestó amablemente a sus preguntas.

## DE MUNDO GRAFICO

# Una entrevista celebrada con el señor Maura

## La situación política y su actitud

Un redactor de *Mundo Gráfico* ha celebrado una entrevista con D. Antonio Maura, de la que tomamos los siguientes párrafos:

Comenzó exponiendo el periodista la cordialidad que sentía por hablar ante la admiración que el Sr. Maura le produce, y contestó éste:

—Es usted muy amable; pero, nada: hableme con entera libertad. Yo soy un ciudadano como otro cualquiera; es decir, un amigo ya de usted, que empleo causándole la molestia de que venga a visitarme... Podemos hablar de todo lo que usted quiera menos de política, por la sencilla razón de que estoy alejado de ella, y nada puedo decirle que ya no sepa.

—Y ese apartamiento, ¿se puede considerar definitivo?

—Ah, no, señor! —rechazó firmemente el ex jefe de los conservadores—. Mi apartamiento es transitorio mientras que duren las circunstancias actuales; es decir, yo estoy inhibido en política, porque de hacer algo, sería combatir al actual Gabinete, y como mi patriotismo me veda tal cosa, tengo que inhibirme.

—Entonces, ¿volverá usted a las Cortes?

—No sé. Todavía no he pensado nada sobre eso; haré lo que me parezca. Quiero decir cuando era jefe del partido tenía que obrar en armonía con sus intereses; hoy día, como soy sólo un tonto que medir mis actos con las responsabilidades que da la representación de un partido. ¿Comprendo?

—Pero perdóneme usted D. Antonio, en la actualidad, según la declaración del mismo presidente del Consejo, si que usted siendo el jefe del partido.

Don Antonio sonrió sublimemente, amargamente. Acaso recordaba la frase bíblica: «Este es el maestro!»

—No queramos confundirnos, amigo mío —protestó firmemente—. Desde el día 27 del pasado no soy yo el jefe del partido conservador, porque su dirección no me corresponde y, por lo tanto, su responsabilidad no me alcanza.

—Pues, a propósito de esto; si usted me dá su venia, D. Antonio, voy a leerle un pequeño párrafo de la entrevista que ha un año justo celebré con don Eduardo Dato y se publicó en *Mundo Gráfico*. La preguntaba yo al Sr. Dato si sería duradero el Gabinete de García Prieto:

—¿Cree usted que será duradera esta situación liberal?

—Lo dudo —contestó Dato—. Este es puente para liquidar cuentas.

Dijo que se levanta a las siete de la mañana, que se baña y que enseguida se va a las oficinas de su casa de banca.

Y permanece en ellas, dirigiéndolo todo, hasta la una de la tarde.

Añadió que debe su salud floreciente a las cebollas.

No paso un día sin comerlas —dijo—. Sus virtudes y su olor matan los microbios, causa de las enfermedades. El que coma cebollas todos los días y haga una vida ordenada, llegará sano y fuerte a los cien años. Yo tengo setenta y ocho, y me encuentro tan sano, fuerte y ligero como cuando tenía cuarenta. Dirijo mi casa de banca y mis múltiples negocios sin la menor fatiga.

—¿Pero sigue usted ejerciendo la abogacía?

—¡Sí, señor! De ella vivo; es mi pasión; no tengo otra fortuna. Ahora bien; la ejerzo extrajudicialmente. Desde que fui ministro de la Gobernación decidí no informar ni asistir a las «vistas», porque mi criterio es ese, pero tengo trabajo, trabajo de consulta, y demás...

—¿A qué dedica usted los ratos libres de trabajo?

—A jugar a las carambolas o al tresillo; otras veces a pintar, y sobre todo, al campo. Yo siento gran pasión por el campo. En el campo se vive más cerca de Dios y más cerca de la Naturaleza. El campo es belleza, serenidad de espíritu y salud; también es donde está uno más consigo mismo. Yo no me explico como todos los hombres, pobres y ricos, no le dedican siquiera un día a la semana.

—¿Qué edad tiene usted, D. Antonio?

—Tengo sesenta años y lo que va de Mayo así. Yo antes creía que sesenta años eran ya una edad, y hoy que los tengo no me siento con ellos; es más, no me siento ni con treinta años, porque voy al campo con mis hijos, y lo que ellos recorren sobre caballerías yo siempre lo recorro a pie, y subo adonde haya que subir sin cansarme jamás.

Enfermedades, desde los cuatro años no he vuelto a sufrir ninguna y «afortunadamente, como bien, digiero todo y duermo perfectamente. Y ahora cuando yo niego que el trabajo agote; yo he trabajado mucho, muchísimo! Lo que agota y destruye y acaba es el desorden. Yo siempre he sido ordenado.

—¿Cuál es la mayor satisfacción que ha tenido usted en su vida pública o privada?

Medita un instante don Antonio. Después exclama abriendo los brazos en cruz y encogéndose de hombros:

—No sé... ¡Es una pregunta tan difícil de contestar! ¿Quién se acuerda de la mayor satisfacción de su vida? Y más yo, que estoy siempre por igual medida satisfecho; porque creo que la satisfacción mayor consiste en estar siempre bien consigo mismo, y yo procuro estarlo.

—¿Qué hermoso es eso, D. Antonio!

—Por lo menos es la verdad. Porque, mire usted, el que obra mal, del primero que se divorcia, aunque él no lo crea, aunque no lo quiera, es de sí mismo.

Al mundo, a los otros hombres puede usted enseñarles con sagacidad, pero, ¿y al espíritu de usted, cómo lo engaña? ¿Cómo hace usted llegar hasta al elocuencia de tranquilidad si tiene la convicción de que ha obrado mal usted a sabiendas?

—¿Y la amargura mayor que ha tenido usted?

—La amargura, la pena mayor que he tenido en mi vida —me respondió, entristecido, el ex jefe de los conservadores— fue perder a mi madre. Mi padre también murió, pero era yo todavía muy pequeño para darme cuenta de la amplitud de mi desgracia... Así es que en mi madre lloré a los dos.

—¿Cuántos hijos tiene usted, D. Antonio?

—Diez... El mayor, Gabriel, que usted ya conoce, y el menor lo tengo en Bilbao estudiando.

Hubo un silencio.

Consulté el reloj. Era la una. Me despedí de Maura. Antes acordé a que Salazar le hiciera varias fotografías.

Nos acompañó hasta la puerta de su despacho. Seguí el pasillo. Un general esperaba en la biblioteca. Como un autómatas ha seguido andando. De nuevo me he encontrado a las puertas del Retiro. Y después de oír durante una hora la palabra expresiva y certera de nues-

tro primer prestigio político me he preguntado a mí mismo: ¿por qué Maura ha de alejarse? Yo no he sabido qué contestarme. Con Maura, está indudablemente lo más sereno de la opinión, lo más fuerte, lo más real, pero lo más muerto. Como el sol alumbra más a las montañas, Maura tiene sus mayores partidarios entre lo más alto y noble de la opinión... Pero las sombras no se conmueven con las frondas; para mover las sombras se necesita un terremoto, y Maura no ha de producirlo nunca, porque ama a su patria y la desea paz... JOSÉ MARÍA CARRTERO.

## CURIOSEANDO

EJERCITO SUFRAGISTA

En Londres, las sufragistas han dispuesto organizarse como ejército en campaña para apoyar sus despalantes lo mismo que las potencias hacen hoy en todas partes donde hay algo que ganar o hay algo con qué quedarse. Setecientas feministas, tan feas como gendarmes, pero todas con arrestos y energías militares, forman el primero de los regimientos formidables que han de conquistar el voto por las londinenses galas imponiéndose a los hombres con los fusiles y sables.

Dentro de poco, aseguran las sufragistas muy graves, nuestro ejército será tan numeroso e importante que impondremos nuestras leyes a los hombres arrogantes que nos tratan, tiránicos, como a animales salvajes.

Lo que ignoran los ingleses que más de esto asunto saben es de qué modo el ejército del sufragismo va a armarse aunque no falta quien crea que será lo más probable que el estropajo y la escoba serán sus armas más fieles.

JUAN CURIOSO.

## Movimiento Católico

El *Observador Romano* reproduce rumores según los cuales va a formarse en Italia, bajo los auspicios del marqués Cornagis, un nuevo partido nacional liberal de las derechas, de carácter católico moderado, que presentaría la independencia total de los católicos italianos en el terreno político con abolición del *non expedit*.

«Ignoramos, agrega dicho periódico, lo que haya de verdad en estos rumores, que nos repugna creer. Pero cualquier fundamento que tuviesen, nos veríamos obligados a afirmar inmediatamente que jamás, y en manera alguna, tal tendencia podría obtener la aprobación de los que desean permanecer fieles a los órdenes pontificios.»

Bajo la autoridad que nos merece el diario católico *Christian World*, durante la última década, los católicos que habitan en la India han aumentado en número de 5.000, mientras que los anglicanos y otros protestantes han disminuido en 2.000.

Como caso curioso mencionaremos que en la Iglesia de la Concepción de Seattle, cerca de Washington, ha celebrado sus bodas de oro el matrimonio Casey, que cuenta ahora hijos, siete de los cuales son sacerdotes.

Tras de ellos, presentes en la ceremonia, asistieron y consagraron el acto, causando profunda emoción entre los circunstantes.

## Historia de un moro manchego

Escrita por Isaac Antonino «Avicena»

En un momento en un retorcimiento brusco y doloroso: contrariedad, en sacrificio de ánimo.

—¿Había así el pordiosero? —interrogamos.

—Como ustedes lo están oyendo —respondió el hijo del moro manchego— por cierto que hasta apretaba el también los puños, reschifnando al mismo tiempo los dientes.

—Todo eso es grave, muy grave.

—A ustedes les parece grave, ¿verdad? Imagínense cómo me parecería a mí, y con dolorosamente sonarían las palabras del pordiosero sobre mi corazón.

Angel Berges llora.

Mientras logra serenarse, vamos a su padre en su calabozo sin tan abrumadas sus carnes por la fiebre, en tensión sus nervios, con la mirada vacía, perdida en el espacio, o bien fija en las frías losas, en los húmedos muros, en los gruesos barrotes que al presidiario, esperan del mundo, haciendo en su pecho la brasa del odio, bullen-

do en su cerebro la idea de la sangrienta venganza...

Nos preguntamos: ¿Raimundo Berges, no estaría en el penal, antes de su fuga definitiva a tierra de moros? ¿Será esa, el delito de sangre que se le atribuye? ¿La voz del hijo pone término a nuestra meditación?

—Oigan, señor, lo que después de todo eso me refirió el que fué compañero de mi padre:

«Un día, se me acercó mi amigo Berges y me dijo: —No sé qué hacer, pascano, estoy harto de esta perra vida que me dan; ó mato a ese hombre, (refiriéndose al que más se ensañaba en él), ó me voy del presidio.»

«Yo traté de serenarle; estaba exaltadísimo, llegué a temer que sufriese algún ataque de locura. «Desecha esas malas ideas! le dije; quédate si a lo mejor vendrá el indulto nuestro. Y me contestó: «Aquí el indulto es la muerte; ¡has visto que pocos regresan a su país! Hoy seamos de menos a uno, mañana a otro. ¿Y qué ha sido de ellos? Tú no lo sabes, porque por fortuna para ti, no existe en desgracia entre estos infames; yo sí lo sé sin ir más lejos: está noche pasada hemos enterrado a uno de esos infelices que desaparecen.»

«Bébe a temblar de frío un frío extraño, de calentura, de miedo; como cuando nos ataca la

idea de la muerte tal vez... (Pobre Berges! Hasta ese día, que tuvo para mí la terrible confesión ignoraba yo la magnitud de su infortunio. Después lo he visto en sueños muchas veces, ejerciendo su oficio de enterrador por fuerzas, llenos de miedo, secretamente, o bien atravesando los tenebrosos rastillos del penal, a media noche, brillando en las tinieblas sus ojos febriles, a los que asomaba el espanto de su ser; llevando con otro compañero de tormento el cuerpo inanimado de uno que ya expiró...)

Nosotros pensamos:

Dabó sufrir horas de espasmo, de ahogo, de desesperación y de terror, tanto como protagonista de aquellas escenas inenarrables, ante los restos de un atormentado, cavando la sepultura que había de guardar el secreto de su muerte, oyendo cerca el mar embravecido, la voz de alerta de algún centinela casi extinguido por la distancia, como ánima en pena, danzando en las tinieblas, tropezando quizás en la misma tierra que cavaban, ó oyendo en alguna ocasión abrazados al cadáver, cuyo frío de muerte rozaban sus trémulos labios, estremeciendo su cuerpo hasta hacerle temer, al choque violento de unos dientes con otros que pudieran éstos romperse...

Escuchamos a Angel Berges sin mover los

párpados. Sintiendo que se vá el sombrero, im-

pedido por los cabellos que se nos ponen en punta. Él llora, en tanto; luego se limpia las lágrimas con el reverso de la mano derecha y prosigue:

—Me faltaba la respiración, oyendo al pordiosero las desventuras que amargaron la existencia de mi padre. Parecía como si me hubiese echado un nudo al cuello, con intención de ahorcarme. A prueba puse mi voluntad y el temple de mi alma para que el mendigo no se parase en mi emoción intensísima. Le di un cigarrillo y seguí su relato:

«Raimundo Berges me contó cosas que yo no había observado en el presidio. Que fuesen ciertas ó maliciadas por él, dado su estado de ánimo no lo sé. Un día se acercó y me dijo: «¿Ves ese que acaba de llegar, condenado a perpetua por un delito político con atentado? Pronto irá al otro barrio. Y así fué. Comenzó a enfermar y tales progresos hizo su enfermedad que falleció al poco tiempo. Recordé también que en cierta ocasión un joven a quien llamaba el anarquista, que había intentado un atentado fechoría, al tratar de escaparse lo sorprendieron los centinelas y le volaron los sesos. Por cierto que Berges cuando lo supo me miró y me dijo: «otro indulto». Por eso el día

que el indulto de los reclusos era la muerte.»

«La verdad es que en el tiempo de nuestra residencia en Ceuta, lo menos diez se despanaron. Este porque se escapó a Tetuán, con los moros; aquí porque se murió; dos ó tres porque extinguieron la pena ó porque los indultaron.

Mi amigo y compañero tuvo un día correo. Le entregaron la carta delante de mí. Fué en uno de varios días, una racha buena, en los cuales le dejaron vivir en paz. Berges abrió la carta, y en ella se le anunciaba el envío de seis mil reales para los dos. Aquella carta era contestación a una nuestra, del haberlo a quien estuvimos sirviendo en Tetuán, a raíz de nuestra escapada de Cartagena. El mismo día de la carta, un individuo que vino de la ciudad mora trajo el dinero. Lo recibió Berges, me habló de un plan para huir de Ceuta; medio acepté. Nos estrechamos la mano y nos separamos para que nadie sospechase. Y hasta hoy; me traicionó, burlando el solo al moro.»

(Continúa)











FABRICAS  
VITORIA Y ARAYA (Alava)

# ARANZABAL Y AJURIA

SUCURSALES  
EN

TODAS LAS PROVINCIAS

MAQUINARIA AGRICOLA

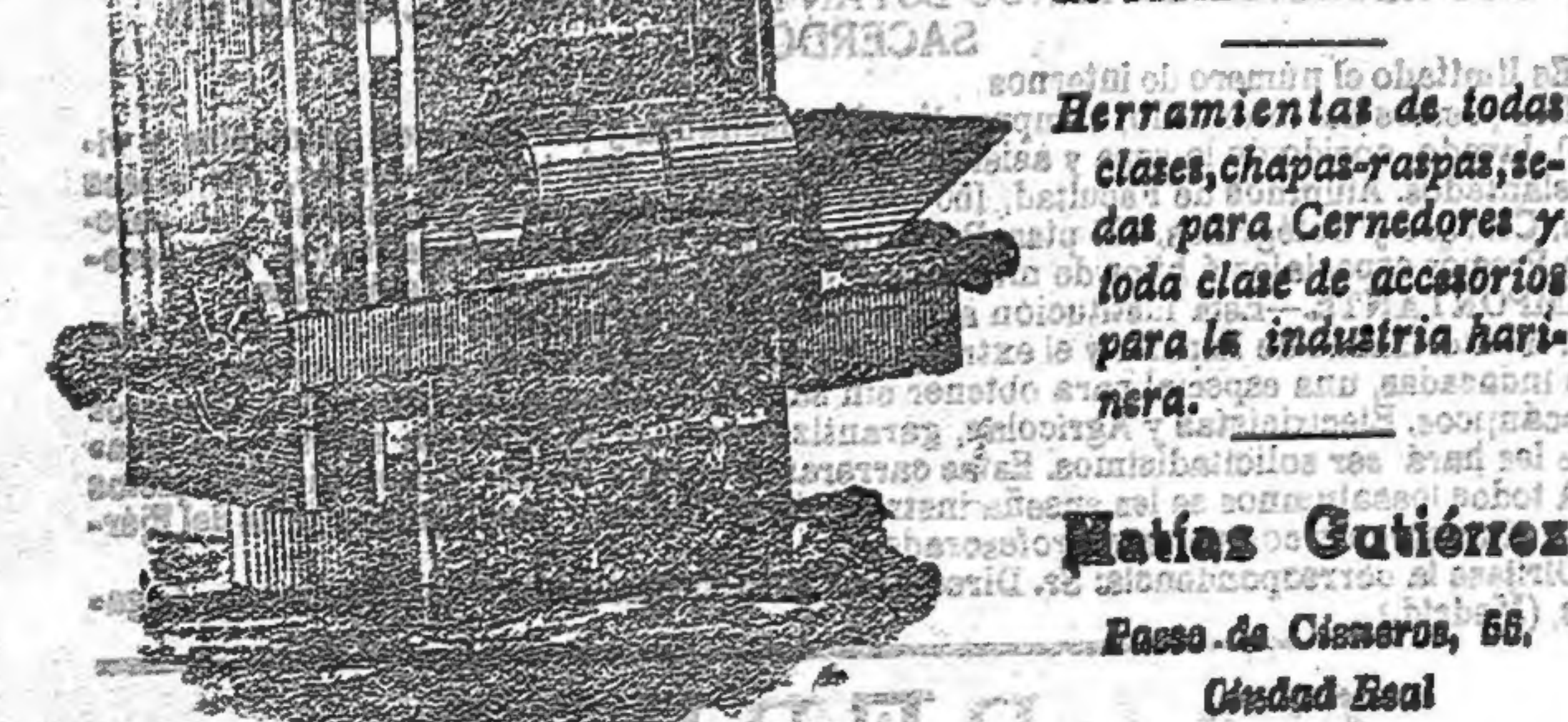
Arados BRABANTS, Ideales, Hispanos, Vineros, nuevos tipos con formones.  
Pulverizadores y Rodillos desterronadores. Gradas de puas curvas y de muelles. Quebrantadores de granos. Cortapajas.

AVENTADORAS de viento horizontal, montadas sobre juego de bolas de acero, gran rendimiento, gran ligereza.  
TRILLOS ROTATIVOS con tornador (Patentado), los más perfeccionados y completos.  
SELECCIONADORAS de un cuerpo y de dos.

Todo labrador debe pedir catálogos.—SUCURSAL EN CIUDAD REAL.—Calatrava, núm. 5. Deben visitar nuestra casa.

“España Agrícola, Eléctrica e Industrial,”  
COMPANIA ANONIMA  
Domicilio Social: Madrid, Apartado de Correos, núm. 650.

Taller de Construcción y Reparación de Maquinaria y Fundición de Bronce  
Especialidad en Material e instalaciones de Molinería.



Chocolates y Cafés superiores  
**BARRENENGO**  
Calatrava, 7 CIUDAD REAL

Champagne Benezet  
MEDIO SECO  
SECO Y DULCE  
ZANCARA—CIUDAD REAL

## La alimentación de los enfermos del estómago

Generalmente toman mucha leche, y bastantes de ellos no la pueden digerir. Su alimento ideal es el **GLAXO** (leche de vaca apropiada al estómago humano), de digestión facilísima y poder nutritivo maravilloso; el **GLAXO**, tomado en vez de leche, quita el dolor y normaliza la digestión; cura la diarrea, por crónica y fuerte que sea, a cualquier edad; quita los vómitos de las embarazadas y repone las fuerzas de ancianos y convalecientes; es la última palabra de la ciencia de la alimentación, que crea más robustos a los niños que ningún otro alimento. Los resultados se advierten inmediatamente. Venta en Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

Representante: Clemente Poyo.—Agencia Manchega.—C. Real

## Ornamentos de Iglesia

MARCIA MUST ELNES  
34, MAYOR, 34-MADRID  
Certido especial en toda clase de artesanía para el culto divino.  
PIDANSE CATALOGOS Y MUESTRAS

A UNION Y EL FENIX ESPAÑOL  
Compañía de Seguros Reunida a prima fija  
Sede en Madrid, Cibeles, 1  
GARANTIAS INCENDIOS—VIDA  
Capital social: Ptas. 12.500.000  
Primas y ahorros: 50.000.000  
Director en Ciudad Real: DON JUAN CALVO DELA Y

## ARTES PARA RIEGOS

NORIAS con privilegio de invención por 20 años. Patente núm. 46.006.  
Pueden ser movidas por toda clase de fuerzas.  
La mayor garantía de los casilleros y cadenas, por sus tapones desalojadores del aire.  
Precios la mitad de costosos de todos los conocidos.  
Pedir detalles y presupuestos a  
**VALERO Y COMPAÑIA**  
en Pinto, provincia de Madrid, ó al representante en Ciudad Real:  
**Don Damián Aparicio Carrión**  
(GRANJA AGRICOLA)

## TALLERES Y FUNDICION CALATRAVA, PUERTORDAZO

Fundición de hierro y bronce. Construcción y reparación de toda clase de máquinas. Prensa de vino y aceite. Calderas de vapor y otros accesorios.  
Vagonetas y material para minas.  
Cribas y lavadero para carbon y minerales.  
Dirijan la correspondencia:  
**TALLERES CALATRAVA—PUERTORDAZO**

## Gran Fábrica de Pianos, Organos Y ARMONIUMS

Explotamos los últimos adelantos de maquinaria y armonización.  
Venta de instrumentos al contado y a plazos, garantizándose todo defecto de construcción.  
**RICARDO RODRIGUEZ**  
MADRID  
Depósito: Ventura de la Vega, 8. Talleres: (Avenida) Plaza de Toros, 17.

## VAPORES CORREOS FRANCESES

Sociedad General de Transportes Marítimos a Vapor  
Servicio fijos, rápidos y directos los días 2, 12 y 22 de cada mes por el puerto de ALMERIA para el transporte de pasajeros con destino al  
**BRASIL, URUGUAY Y ARGENTINA**  
Con los magníficos y modernos transatlánticos, de gran tonelaje, dos hélices y telégrafo sin hilo.  
Formosa, Pampa, Paraná, Plata, Salta y Valdivia.  
**PAMPA**  
Saldrá de Almería el 12 de Diciembre de 1913 para Rio Janeiro, Santos y Buenos Aires.  
**ALGERIE**  
Saldrá de Almería el 22 de Noviembre de 1913, para Santos y Buenos Aires con escala en Cádiz.  
**PLATA**  
Saldrá de Almería el 2 de Diciembre de 1913, para Montevideo y Buenos Aires.  
Estos vapores admitirán pasaje en Cámaras de Primera, Segunda, Segunda Económica y en Tercera clase, haciendo escala en DAKAR (Costa de Africa) para abastecerse de carbón y agua, siendo la duración probable del viaje de 15 días.  
Las Cámaras de Primera y Segunda de estos buques, están montadas con todo el lujo y las comodidades que requieren los adiestrados modernos, tienen espaciosos salones, alumbrado eléctrico al trazo en las escaleras.  
Para los de tercera clase comida a la Española.  
A los nuevos y magníficos vapores SALTA y VALDIVIA, por sus excelentes condiciones para estas clases de pasaje, hay pocos paquetes que les igualen y ninguno que les supere. Son de 11.500 toneladas de desplazamiento y desarrollan un andar de 18 millas por hora.  
**AVISO IMPORTANTE**—Para obtener plaza en estos Vapores Correos hay que solicitarla con tiempo.  
Los billetes de pasaje se otorgan dos días antes de la salida de cada vapor a menos que se pida antes las plazas segundas a este punto.  
Para más informes, con los señores **WUO DE RICARDO RODRIGUEZ**, (S. en S.)  
Boulevard del Príncipe, 73 y 75.—ALMERIA.

## FABRICA A VAPOR DE VELAS DE CERA

**Dominguez, Sánchez y Tejada**  
**ALBAIDA—(Valencia)**  
Las velas que esta importante Casa fabrica a 4, 4 1/2, 5, 6, 7 y 8 reales libra, arden con completa perfección, igualdad y limpieza. No se corren ni lagrimean. Son de muy larga duración. No produce ceniza ni combustión la mecha y no se doblan en verano.  
Estos resultados se garantizan en la forma que el comprador los exija. Grandes blanqueos de cera para de avejas.  
NOTA: En inmejorables condiciones vendemos toda clase de materias para fabricantes.

## LA CANTABRICA

Asociación de Seguros Mutuos  
Constituida con arreglo a la Ley de 14 de Mayo de 1908 y hecha los depósitos de garantía a disposición del ministro de Fomento.  
Domicilio Social.—MADRID.—Marqués del Duero, 16.  
Dote para los hijos.—Retiro para la vejez.—Capital para el obrero.—Reacción para los hijos.—Capital para establecerse.  
Delegado en la provincia de Ciudad Real  
**ENRIQUE SANCHEZ** (Mata, 32).

# NUEVA LAMPARA



“Metal” C. G. E. T.

FILAMENTO TREFILADO IRROMPIBLE  
PEDIRLA EN TODAS PARTES